11418

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

UN DIA FATAL,

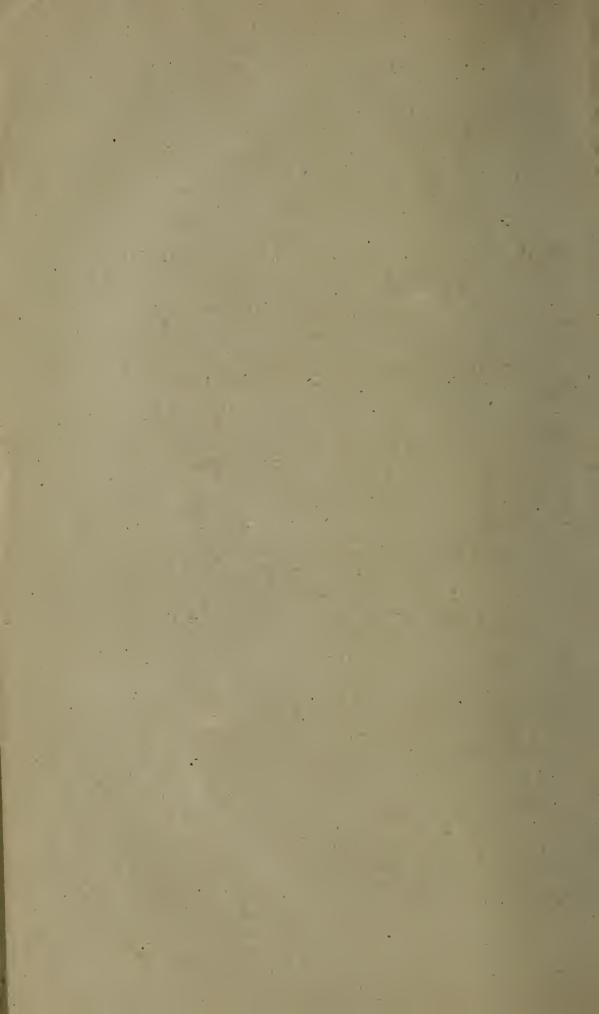
JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

TOMADO DEL FRANCÉS POR

DON ENRIQUE PRIETO.

MADRID. SEVILLA, 14, PRINCIPAL. 1875.



UN DIA FATAL,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO.

TOMADO DEL FRANCÉS POR

DON ENRIQUE PRIETO.

Estrenado con grande éxito en el Teatro de VARIEDADES la noche del 29 de Diciembre de 1874.

C.C.

Número 39.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1875.

PERSONAJES.

ACTORES.

JULIA	SRTA. ESPEJO.
MARIANA	SRA. RODRIGUEZ (A.).
DON TELESFORO S	Sr. Lujan.
ENRIQUE	Sr. Ruesga.

Esta obra es propiedad de D. Cárlos Calvacho, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados representantes de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Di granist.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala de paso de una fonda en una de las estaciones de la via de Valencia. Puerta al fondo y laterales y balcon en segundo término derecha.

ESCENA PRIMERA.

MARIANA y D. TELESFORO.

D. Telesforo sale de su cuarto.

Telest. ¿Sabe usted si han acabado la compostura del tren?

Mariana. Aún no, señor.

Telest.
Sabe Dios
hasta cuando aguardaré.
¡Mire usted que es mucho cuento;
descarrilar hoy el tren
cuando en Valencia á estas fechas
debía hallarme, pardiez!
Si al ménos en este pueblo
condenado hallara quien
comprar quisiera la casa

que estoy descando vender en Valencia... Oye, muchacha. Mariana.; Otra vez! ¿Qué quiere usted?

Telesf. ¿Sabes quién me compraría una casa?

Mariana. Yo qué sé.

(Dando media vuelta y yéndose al foro.)

TELESF. Pues como te iba diciendo, yo soy un hombre...

MARIANA. Otra vez...
TELESF. Que va á casarse.

MARIANA. ¿De veras?

Así con ese jaez? (Le compadezco.)

Telesf. Al efecto sali de Madrid...

Mariana. Muy bien.

Telest. Para Valencia; mi novia reside allí; debe ser muy guapa; no la conozco. Enviudó el setenta y tres, y me han dicho que es un ángel, una cara de clavel.

Mariana. Bueno, adelante. (Me va cargando su pesadez.)

TELESF. Salí de Madrid... ¿Te he dicho que en el camino volqué junto á la puerta de Atocha?...
Pues sí, hija mia, boté del omnibus hasta el suelo como una pelota.

MARIANA. ¿Y qué?

Telest. Nada, que caí.

Mariana. (La lástima es que no se mató usted.)

Telese. Prosigo; salí por fin...

Mariana. (Nada; lo va á componer.)

Ya ha salido usted tres veces.

Yo me voy.

Telesf. Abreviaré, muchacha. Salí...

Mariana. ¿De quicio?

TELESF. No señora, del anden.

Ah! me llamo Telesforo
y nací en Carabanchel.
Mi apellido es Pesadilla.

Mariana. Vaya, y jaqueca tambien, y tabardillo pintado y sinapismo y... no sé...

Telesf Trato en ganados.

Mariana. Me alegro, porque pensaré en usted cuando comprar necesite algun animal.

(Se quiere marchar y D. Telesforo la detiene.)

Telesf. Muy bien,

pero escucha.

MARIANA. Tengo prisa.

Telesf. Concluyo en un dos por tres.

¿No eres curiosa?

MARIANA. Ni pizca.

TELESF. Es raro siendo mujer.
¿Y sabes que esos ojillos están pidiendo querer?

MARIANA.; De veras, eh? muchas gracias.

TELESF. Es cosa que un ciego ve. Y me gusta esa boquita v ese aire de candidez...

MARIANA. (Me parece que este tio se va á ganar un revés.)

Telest. (Tiene maneras muy finas y su facha no es soez; si me detengo más tiempo creo que me he de atrever á decirla...)

MARIANA. Adios.

Telest. Escucha;

¿en qué estábamos?

MARIANA. No sé. (Váse.)

ESCENA II.

D. TELESFORO, en seguida JULIA.

TELESF. ¿Se marcha sin escucharme? pues ustedes han de oirlo. Es el caso...

Julia. Mozo, un cuarto.
Telesf. Llame usted, que yo no sirvo...
(Voy allá dentro y saldré
á ver si el tren está listo.) (Váse.)

ESCENA III.

JULIA.

Se habrá cansado. En Valencia entró en el vagon conmigo, sin apartar un momento sus ojos de mí. Está visto;

viajar sola es arriesgado. mas lo quiso así mi tio. Él me ordenó que al encuentro saliese de mi marido; mejor dicho, mi futuro, y héme al fin de mi camino sola y sin saber qué hacer en este trance, ¡Dies mio! (Toca la campanilla.) Mi futuro no parece, y es sin duda que mi tio nada le avisó... ¡Y qué hago? :Cómo sola en estos sitios permanezco... y si un malvado!... al recordar el peligro que en Cartagena corri, tiemblo: y verme me imagino víctima de aquellos bárbaros. que á no ser porque á mis gritos llegó aquel jóven, Dios sabe lo que de mí hubiera sido. Y no le he vuelto á ver más: es extraño. Bien que hoy mismo si á mi vista se presenta no le reconozco, es fijo... Sólo sé su nombre, y eso porque me entregó allí mismo su tarjeta... (Sacándola y leyendo.) «Enrique Luna, viajante.» Pobre chico, por mí se expuso. ¿Esta gente está sorda? ¡Qué servicio!

ESCENA IV.

(Vuelve á llamar de la camponilla.)

JULIA, MARIANA.

MARIANA. Señora.

JULIA. Un cuarto al instante.

MARIANA. Ese.

JULIA. Comeré á las cinco.

MARIANA. Corriente.

JULIA. Si viene un jóven

buscándome...

MARIANA. Sí, le digo...
Julia. Ni una palabra. Al contrario.

le dices que no me has visto.

Toma. (Le da una moneda.)

MARIANA. Mil gracias, señora. Julia. Conque va sabes.

MARIANA. No chisto.

(Váse Julia por la izquierda.)

ESCENA V.

MARIANA, ENRIQUE.

Enrique. Aquí debió entrar. Muchacha?

Mariana. ¿Quién llama?

Enrique. Dime, tú has visto

á una jóven de ojos negros, mirar dulce y expresivo, no muy alta, delgadita, rubia, esbelta, de andar vivo, con un vestidito corto, un cabás y un sombrerito?

MARIANA. (Ya pareció aquello.)

Enrique. Vamos.

Mariana. No señor. Yo nada he visto. Enrique. ¿Que no? Vamos, séme franca...

Toma. (La da dos duros.)

MARIANA. No sé...

Enrique. Dí.

Mariana. ¿No digo que nada sé, cómo quiere

que se lo explique? (Váse.)

Enrique. Magnífico, que nada sabe y se lleva los dos duros... Me he lucido.

Pero yo la encontraré y pronto; estoy segurísimo.

ESCENA VI.

ENRIQUE, luégo JULIA.

Enrique.! Qué mujer! Desde Valencia

lo co me tiene de amor. No hay caldera de vapor que tenga más violencia. La ví y de ella me prendé, por donde fué la seguí, y ni un instante perdí su huella: de amor la hablé. Mas ella á mi amor ingrata mis frases desatendió. v es que en mis ojos no vió el amor que aliora me mata. Temerá que me propase. No ha chistado y me embelesa. Lo dicho, máquina inglesa. pero de primera clase. X si ella es casada? :Bah! No habrá peligro en la vía. Nada, Enriquillo, osadía, que si hay choque, Dios dirá.

Julia. Muchacha!

Enrique. Bendita estrella.

Es su voz. Sale: me aparto.

Julia. (Saliendo.) Que traigan agua á mi cuarto.

Enrique. Un momento. (Interponiéndose.)

Julia. (¡Es éi!)

Enrique. ¡Qué bella!

Julia. Repito á usted, caballero, que no me moleste más.

Enrique. Es que no he visto jamás un rostro tan hechicero.

Julia Esa insistencia me ofende. Errique. ¿Quién tiene la culpa? usted.

Julia. Yo, caballero, ¿y por qué? Enrique. Fácilmente se comprende.

Usted á todo vapor cual veloz locomotora me arrastra...

Julia. ¿Yo?

Enrique. Sí señora, por los rails del amor.

Julia. Es amor poco constante amor de ferro-carril.

ENRIQUE. Pues, hija, ni con candil hallará usted otro amante. Quiérame usted v me aborro certificar cuanto digo: engánchese usted conmigo verá usted lo bien que corro. Unidos en nuestro afecto nuestros tiernos corazones. lo mismo que dos vagones que van en un tren directo, sin miedo á ningun rival ni á gne papá nos atrape. ambos iremos á escape por la vía convugal. Y así salvando terreno... Yo me descarrilaría. JULIA.

Enrique No. porque vo cuidaría de llevar el guardafreno. Mi tacto, al hacer tal pacto. todo lo sabe y precabe. Créame usted; usted no sabe, señora, lo que es mi tacto. Vivo es usté, y no concibo

Julia. el afan que le devora...

segun se explica.

Enrique.

Señora, si por usted sólo vivo. Créame usté, en testimonio de este cariño sin par vamos ambos á buscar la estacion del matrimonio. Y repare usted que ciego estoy porque el bien no toco; que deliro, que estoy loco, que no vivo, no sosiego. Suspiro si usted suspira; si rie, rio gozoso; si llora, lloro, y celoso de todo cuanto usted mira, sufro, me conduelo, estallo, rio, me alegro, no cejo; imploro, ruego, me quejo;

**

temo, dudo, miro, callo y no desisto jamás por más que me llamen loco. Conque quiérame usté un poco, un poquito nada más.

Julia. Levántese usted: si alguno viniera...

Enrique.

No sin que usté
una esperanza me dé,
pues aunque gracias no aduno
ni mi semblante es hermoso,
mi edad no raya en exceso,
y créome que sin eso
puedo ser un buen esposo.
Para ir de su amor en alas
siempre me hallará usted ávido.
(Le besa la mano, al mismo tiempo aparece
Telesforo.

ESCENA VII.

DICHOS y D. TELESFORO.

TELESF. (¡Canario y qué aire más cálido

se siente por estas salas!)
(Es preciso poner tasa

á esta cuestion.)

JULIA.

Enrique. Conque espero...

Telesf. Dígame usted, caballero, ;me compra usted una casa?

Enrique. ¡Qué casa! (Dandole un empellon.)

Telesf. Dispense usté el modo de señalar.

Enrique. No quiere usted contestar
ó es que un motivo... ¡ah! ya sé!
bruto de mí! Y no he caido.
Todo lo entiendo, ¡ay! de mí!
¿Es usted casada?

Julia. Sí

Enrique. ¿Y espera usted á su marido? Julia. (¡Buena idea!) Sí. (Valor.) Enrique. ¿Y dónde está? ¿Qué es de él?

TELESF. (:Por vida del tren!) (Mirando por el balcon.)

JULIA. ¡Aquel!

Enrique. ¿Este estafermo? ¡Qué horror!

Julia. (Cogiéndose al brazo de D. Telesforo.)

(¡Es un favor, caballero!

no vava usté á desmentirme.)

Telest. (¡Pero sírvase decirme cuál es el favor primero!)

Suelte usted. No es mal bromazo!

Enrique. ¡Qué facha!

Telesf. (¡Me vuelvo tonto!)

Enrique. (Me excusaré por de pronto.) Telesf. (Nada; se colgó del brazo!)

ENRIQUE, ¡Caballero!

JULIA. (Ap. á D. Telesforo.) (¡Le habla á uste

Telest. (Vamos, será alguna loca.) Enrique. Caballero, á mi me toca

disculparme.

Telest. ; No hay de qué!

Enrique. No he faltado á esa señora, pero como usté es su esposo...

Telesf. Yo!...

Julia. ¡Cabal, y muy celoso!

(No me desmienta usté ahora.)

Telesf. (No entiendo.)

Enrique. Y bien sabe el cielo

que no lo hubiera creido; porque más que de marido tiene usted trazas de abuelo.

Julia. (Enfádese usté.) (Ap. á D. Telesforo.)

Telesf. (¿Y por qué? Si es la verdad.)

Enrique. ¡No se altera!

Julia. (Pero finja usted siquiera.)

Telesf. (Y qué digo, apunte usté.)

Julia. (Atrevido.)

Telesf. ¿Yo?

Enrique. ¡Está înquieta!

TELESF. (¡Ah, ya!) Atrevido, usté ignora... que...

Julia. Que soy una señora.

Telesf. Soy una señora...

L'NRIQUE. ¿Usté?

:Aprieta!

TELESF. ¡Digo!... (¿Qué soy?)

:Ah! su marido!

Julia. (¡Así, fuerte!)

(Lo que es si á usted le divierte. TELESE.

> á mí ni pizca, v me vov.) (Quiere irse v Julia le detiene.)

Enrique. Tiene trazas de un buen Juan. (Por favor, sea usté amable!)

Enrique. ¡No extrañe usted que le hable

con franqueza!

Telesf. (; Es mucho afan!)

Enrique. Se que no tengo derecho,

pero la amo.

JULIA. (No se corta.)

Toma, ¿y á mí qué me importa? TELESF. Que le haga á usted buen provecho,

Enrique. ¿No le importa? ¡Oh! mansedumbre, oh! marido bonachon!

Julia. (:Hombre!...)

(Tiene usted razon, TELESF.

hasta que no me acostumbre...) Que no me importaba he dicho, falso; me importa; no es cosa; hacer la corte á mi esposa me *importa*, (vaya un capricho). Ya he comprendido y bastante la importancia de un suceso tan importante, y por eso voy á tomar el portante.

(Quiere irse y Julia le detiene.)

JULIA. (¡Quieto!) Ya oyó usté á mi esposo que habla claro al que se atreve...

Enrique. Justo, y hace lo que debe.

(¡No, lo que yo hago es el oso!) TELESF.

JULIA. (Siga usted diciendo que es

mi marido.)

(No; prefiero...) Telesf.

JULIA. (Por Dios!)

TELESF. (Bueno.)

Caballero... JULIA.

Enrique. Señora estoy á sus piés.

Telesf. Eso es; y se va tan fresca!

Julia. Se me olvidaba!... (Vuelve y abraza á Telesforo.)

Telest. (El bromazo no es flojo!...; Cómo! un abrazo?

ménos mal; algo se pesca.)
(Saluda Julia y se va por la primera puerta izquierda. D. Telesforo se queda mirando cómo se marcha.)

ESCENA VIII.

ENRIQUE y D. TELESFORO.

Enaique. Nada; haré lo que pensé... le mato; nada me asusta.

Telest. Pues señor, no me disgusta.

Tiene cierto no sé qué...

Mas si me voy á casar...

Enrique, Caballero.

Telesf. Vuelvo...

Enrique. No...

tengo que hablar á usted yo, y de hoy no puede pasar.

Telest. ¡Buen jaleo pesiamí se ha armado!

Enrique. Nada le asombre, caballero. ¿Usted es hombre?...

Telest. Hombre... yo creo que sí... á no ser...

Examque. Basta, comprendo que al amor cual yo ha rendido su tributo y que ha sentido lo que ahora estoy sintiendo.

Tengo en mi pecho una fragua, un fuego tan violento...

Telesf. ¿Sí? pues voy en un momento.

Enrique. ¿Dónde?

Telese. Por un cubo de agua.

Enrique. Inútil es; sólo usté

puede extinguir esta hoguera.

Telest. Dígame usted la manera de hacerlo y la apagaré, aunque le juro á fe mia que nunca he sido bombero.

Enrique. Pero es usted caballero.

Telesf. Siempre lo fué don García.

Enrique. Entónces ya encontré el modo de que la cuestion zanjemos.

Telesf. Pues á ver si nos ponemos de acuerdo y concluye todo.

Enrique. El medio no puede ser ni más dulce ni mejor. Y puesto en planta al vapor.

Telest. Pues es claro, á qué perder tiempo, si el tiempo se pasa, y en los negocios... los ocios... y ahora que hablo de negocios me compra usted una casa barata y por consiguiente...

Enrique. ¡Por vida!

TELESF. ¡Bien! ya no chisto. ¡
(¡Pues señor jamás he visto hombre más incandescente!)

Enrique. Un duelo á efecto llevamos; usted sucumbe!

Telesf. ¡Cá! no!

Enrique. Y así su mujer y yo
en seguida nos casamos.

Deseche usted el temor
y deje vanos extremos,
que ya nos entenderemos
en el campo del honor.

Telest. ¿Qué campo?

Enrique. Un hombre de brío se bate, si es necesario.

TELESF. Pero escuche usted. (¡Canario! sólo falta el desafío!)
Es que...

Enrique. ¡Comprendo! Será duelo á muerte!...

TELESF. Dale bola. ENRIQUE. Á diez pasos y á pistola. Yo he tenido muchos ya!

TELESF. ¡No me importa tres cominos! Enrique. ¿Morir? ¡Ni á mí! De los dos uno ha de quedar. Adios. Corro á buscar los padrinos. Esto es lo más oportuno. Cuestion de quince minutos.

Telesf. (Es que yo he visto hombres brutos, pero como...)

ENRIQUE.

Yo..

Telesf. (Ninguno!)

Enrique. En lances de esta calaña me pongo con el más guapo.

Telesf. (Vamos, éste de un sopapo concluye con media España.)

EARIQUE. Conque sa nada tenemos que hablar; no más discusiones.

Telest. Pero entremos en razones á ver si nos entendemos.
Dice usted que su ilusion es amar á esa señora.
Pues á:nela. Desde ahora le doy mi autorizacion.

ENRIQUE. ¡Cómo!

Telest. Y no tenga disgusto porque mi nombre padezca. Haga cuanto le parezca, yo no torceré su gusto!

Enrique. Es que la hablaré de amor.

Telesf. Mejor.

Enrique. Cogeré su mano y estamparé en ella ufano un beso, dos, tres...

Telesf. Mejor.

Enrique. Y aun cuando esté usté delante no per eso dejaré de demostrarle mi fe siempre amoroso y constante.

TELESF. Mejor.

Enrique. Y usted de ese modo será ante toda la gente, visto su estado... un...

TELESF. Corriente, si yo apechugo con todo. Enrique. (¡Jesús qué barbaridad.)

Telesf. Créalo; estoy decidido.

Enrique. (Y que consienta un marido como este la sociedad.)

Telesf. (Pobre tonto.)

ENRIQUE. Mas á fe... Nada; convengo en el medio;

si él lo quiere... qué remedio.

Don Márcos...

TELESE. Dispense usté, mas mi nombre, vive Dios! no es ese... Soy Telesforo Pesadilla, Ruiz de Moro.

Enrique. Pues señor de Moro, adios. (Váse.)

ESCENA IX.

D. TELESFORO y despues JULIA

TELESF. ¡Já, já, já! pobre inocente! qué convencido ha quedado de que yo soy el esposo y que cedo sin embargo à cuanto él quiere; mas tate, zy si desecubre el engaño; y si se amosca y persiste, al ver sus planes burlados, en aquello de... no, no; yo debo hablar, pero claro, á esa señora y dejar que allá se compongan ambos... Aquí está; más á propósito... Sí, salga usted sin reparo, va se marchó... (Viendo salir á Julia.) JULIA.

TELESE.

Caballero... Mire usted, señora; el paso por que me ha hecho usted pasar me ha hecho que pase un mal rato, y viendo estoy que ese jóven á quien los dos engañamos me va á atizar una felpa como jamás me atizaron. Conque así, señora mia, hable usté á ese jóven claro,

mire usted que se lo pido por cuanto tenga sagrado en el mundo; mire usted que doña Julia Avendaño mi futura, segun dicen, tiene un genio de los diablos, y... estoy á los piés de usted... señora, porque me marcho. (¡Cielos, pues si es mi futuro! Vaya un encuentro más raro!)

Julia. (¡Cielos, pues si es mi futuro! Vaya un encuentro más raro!) Entónces, don...

Telesforo Pesadiilla Ruiz de...

JULIA. (¡Vamos, es el mismo!) De manera que usted al tomar estado...

Telest. No es por amor, no señora, sino por pescar los cuartos de la viuda... porque es viuda y algo ligera de cascos.
Y si yo vender lograra mi casa... y ahora que hablo de la casa, usted, señora, ¿quiere comprármela?

Julia. Estamos perdiendo un tiempo precioso. Teless. Es verdad: porque ese bárbaro

Telese. Es verdad: porque ese bárbaro no ha de tardar...

Julia. Va usté á hacerme el último favor.

Telesf. Canario, ;aún más!

Julia. El de acompañarme á la estacion.

Telesf. Aprobado.

Julia. Entónces espere usted,
pues en el momento salgo.

TELEST. Bien; pero dése usted prisa, que yo ya me voy cansando, y soy capaz...

ESCENA X.

D. TELESFORO, luégo ENRIQUE.

TELESF.

Esta es otra; porque librarse pretende de ese Tenorio, á mí el muerto me encaja, y que yo haga quiere las veces de cicerone... Gracias que soy indulgente con las damas, que si no... Sí, mas la indulgencia á veces... pero esta buena señora no sale, verán ustedes.

Enrique. Ya con la criada hablé
y ella me ha puesto al corriente
de todo. Sé que es su padre,
no su marido, y pretende
casarla, porque él tambien
va á hacer lo mismo. Esto tiene
otro aspecto y me decido.
(Le abordo donde le encuentre.)

TELESF. ¿Pero no sale esa niña? Enrique. (¿Él aquí? De molde viene la ocasion.)

Telesf. Pues si me canso...

Enrique. ¡Caballero!

TELESF. Adios. El héroe de la aventura. Amiguito, me espéra un asunto urgente, y aunque quisiera no puedo ni un minuto detenerme.

Conque...
¡Quieto! Lo sé todo.

Telesf. ¿Todo?

ENRIQUE.

Enrique. Sí; perfectamente.

Telest. Pues le doy mi enhorabuena...
(Yo no sé á qué se refiere.)

Enrique. Eso es decir que usté al fin

en mi proyecto consiente. ¡Ah! ¡gracias! (Abrazándole.)

Telest. Hombre de Dios,

que me ahoga.

Enrique.

Usted no puede figurarse la alegría, el placer, lo que...

Telest.

todo lo comprendo; pero sírvase usted responderme: qué es ese todo que usted sabe tan perfectamente...

Enrique. ¿Pues no se lo he dicho á usted, en mi placer no comprende el todo á que me refiero?

Telest. No señor; ¿ó acaso quiere que yo adivine charadas para que ese todo acierte? Hable usted claro...

Enrique. Pues bien. Sé que casarse pretende.

Telesf. ¿Quién?

Enrique. Usted.

Telest. Bueno, adelante.

Enrique. Y que quiere deshacerse

si encuentra uno que la quiera...

TELESF. ¡Ah! ¡ya! (¡La casa! ¡Se infiere!)

Enrique. ¡Cae usted ahora...

Telesf. Sí, hombre...

la cogi...

Enrique. ¿Y usted consiente? Telesf. Por qué no, con alma y vida.

Enrique. Gracias.

Telesf. ¿Conque usted la quiere?

Enrique. Con ciego afan.

Telesf. ¿Por supuesto la ha visto usted?

Enrique. Muchas veces en Valencia.

TELESF. ¿Y no es verdad que es una alhaja?

Enrique. Bien puede llamarse así!

TELESF. Con un fondo, amigo mio, excelente.

No es muy alta...

Enrique. Sí, ya sé.

Telest. Pero sin embargo tiene unas vistas...

Enrique. Sí, su cara confieso que me enloquece, y quiero que sea mia á todo trance.

TELESF. Corriente,
hablaremos; (este es mozo
de cuartos segun parece.)
¡Ah! yo le debo advertir
que aunque la finca... ¿usté entiende!

Enrique. (¡La llama finca! ¡Es gracioso!)

Telesf. Es mia exclusivamente, no la hice vo...

Enrique. ; Caracoles!...
Telest. Me la construyó un pariente,
un primo de mi mujer...
¡Oh! ¡tenía mucho pesqui!

LARIQUE. Ya se conoce.

Telest. Por eso sin ningun inconveniente la alavo, que si no...

Enrique. ¡Es claro!
Telesf. Como usté muy bien comprende..
¡Ah! sobre todo le afirmo,
porque eso lo observo siempre
con escrupulosidad,
que no es muy fácil que encuentre

chinches en ella... (¡Qué diablos está diciendo este imbécil!)

Teless. Ni arañas. En cuanto á eso bien confiado estar debe. Á cuantos se la alquilé...

Enrique. (¿Alquilar su hija? ¿Qué quiere decir este buen señor?)

Dígame usted, ¿qué edad tiene?

Telfsf. Seis años.

Enrique. ¡Cómo seis años! Telesf. Seis años y algunos meses,

eso es material.

¿Su hija? ENRIQUE.

TELESE.

¿No me entiende? ENRIQUE. De la que me está usté hablando.

TELESE. ¿Ouién, vo?

ENRIQUE. Sí, usted se refiere...

Telest. Á mi casa de Valencia,

la cual comprarme usté guiere.

Enrique Qué casa ni qué ocho cuartos: lo que quiero es que me entregue colmando mi afan, la mano de la hija que usted tiene y que habita en ese cuarto.

TELESF. ¡Ah! La del número siete,

ENRIQUE. Justo.

Si esa no es mi hija TELESE.

ni yo la conozco.

Puede. ENRIQUE.

Telest. No hay más puede...

:Ea! Es inútil ENRIQUE. que en convencerme se aferre.

Usted es su padre.

TELESE. Bien, sí,

seré cuanto usted annele.

Enrique. Y accede usté á que los dos nos casemos...

Telese.

Si usted quiere

por qué no.

ENRIQUE. Oh! señor!

Telesf. ¡Fúchite!

Tal bondad... ENRIQUE.

Que el díablo os lleve TELESE.

á los dos... yo me las guillo.

(Al salir tropieza con la criada, que sale con una palancana y jarro, lo cual deja caer.)

Mariana.; Animal!

Usted dispense. (Váse.) TELESF.

ESCENA XI.

MARIANA, ENGIQUE.

MARIANA.; Cuando digo que ese hombre

está loco!

¿Pero ven aquí; tú estás segura de que ese es el padre?

MARIANA. Si fué una broma que yo quise dar á usté porque me dejara en paz. Ella es sola al parecer, pues nadie la acompañaba cuando aquí llegó.

Enrique. ¿Sí? Pues vas á hacerme un señalado servicio.

Mariana. Bien; hable usted. Enrique La vas á decir... (Si no, no va á solir en un mes!)

Que yo me he marchado ya.

Mariana. ¿Y si luégo aquí le ve? Enrique. Eso es lo que yo pretendo.

MARIANA. ¡Entónces!...

Enrique. Hazlo, mujer; y en tanto ve si ese duro es bueno ó no.

Mariana. Bien; lo haré sólo por ser cosa suya.

JULIA. (Dentro.) ¡Mariana!

Enrique. Te llama, ve, y sobre todo...

MARIANA. Entendido; se las ha guillado usté.

ESCENA XII.

ENRIQUE, despues JULIA.

Enrique. Sí, de este modo consigo que salga aquí! La hablo entónces, acepta mi amor benévola, á mi pasion corresponde, en un dos por tres se arreglan los papeles; al galope nos casan y así me evito

de tener más desazones. (Viendo salir á Julia.) Hola, ya sale; el recado surió efecto.

JULIA.

Si ese jóven se marchó efectivamente... :Usté otra vez! Y esa torne de criada que me dijo...

Enrique. Señorita, no se enoje si otra vez me vuelve á ver: pero usted no desconoce que es mi pasion inmensísima, que mis ánsias son atroces. v que si errores cometo son por su amor mis errores. :Caballero! (Haciendo medio mutis.)

JULIA. ENRIQUE.

¡Se va usted y mi súplica desoye! Escúclieme usted no más un solo instante y termino, ya que le plugo al destino no hacerme feliz jamás. En usted vi la mujer que realizaba mi sueño, y en obtener tuve empeño ese amor que era mi ser. Que me equivoqué, es probado, pése á mi suerte funesta, de modo que ahora me resta, ya que loco y obcecado la herí guizás, suplicarla que me perdone, pues parto, señora, dentro de un cuarto de hora á Madrid; y al dejarla no quiero, y asi lo espero de usted para mi fortuna, que dude que Enrique Luna siempre ha sido un caballero. ¿Enrique Luna? Dios santo, es usté el que en Cartagena

JULIA.

el dia de Noche-buena... ¿Qué? ENRIQUE.

¿Se expuso por mí tanto? JULIA.

Enrique. ¡Cómo! usted?... Será posible...

Tres malhechores!...

ENRIQUE. Oh. si!

usted es?...

JULIA. Vea usté aquí

su tarieta.

Es increible ENRIQUE. que el destino mi enemigo. hasta hov... su favor me dé cuando...; ah! dispense usté; vo no sé lo que me digo.

Me olvidaba que usted va á partir para Valencia y que aquí debe esta audiencia

tener fin! Señora...

(;Ah! JULIA.

v se marcha cuando yo...)

Enrique. (¡No me liama! ¡Esto faltaba!)

Los dos. ¿Decía usted?...

JULIA. ¡Yo no hablaba!

Enrique. Yo tampoco...

JULIA. Pues yo no... (Pequeña pausa.)

(Y es el caso que me ha sido simpático desde el punto que le ví.)

ENRIQUE.

(Nada; al asunto, qué diablos! yo me decido!) Señora, vuelvo á mi ser del cual me aparté hace poco; pero si siempre fuí un loco, señora, qué le he de hacer. Situacion tan angustiosa que ya termine es forzoso. Señora, seré su esposo; zusted quiere ser mi esposa? Amor es mi sola enseña; sólo amor; contésteme; ¿acepta ó no acepta usté?...

JULIA. ¿Qué he de hacer si usted se empeña?

Enrique. ¡Oh! gracias! Al fin me tienes

preso en tus redes.

;0h! sí! ' JULIA.

(Enrique la besa la mano en el momento que Telesforo se presenta en la puerta del foro.)

Telest. (¡Diablo! Ya veo que aquí siempre llego á los amenes!)

ESCENA XIII.

DICHOS, D. TELESFORO.

JULIA. ¿Qué es eso, don Telesforo?

¿Qué ha de ser? Que estoy que trino.

Voy á sacar el billete

del tren, busco en el bolsillo

y...; oh! fatalidad, señores,

no le tengo! Le he perdido...

¿Pero en dónde? No lo sé.

¡Vamos! si cuando yo digo

que soy un asno...

Enrique.

Tal creo.

Julia. Yo le regalo á usté el mio

Julia. Yo le regalo á usté el mio pues mi viaje es inútil.

Telesf. ;Cómo!

Julia. En busca de un marido iba y aquí lo encontré.

Enrique. ¡Julia!

TELESF. ¡Me alegro infinito!

Pero cómo ha dicho usted
que se llama; porque he oido...

Julia. Julia Avendaño.

Telesf. ¡Canario,

¡Mi futura!

Enrique. ¡Qué?

JULIA. - Es verídico; pero Julia tiene el gusto de admitirle como amigo, no como su esposo...

Telesf. Pero...

Enrique. ¡Justo! se casa conmigo.

Telesf. ¡Con usted? (Así te veas con trece ó catorce hijos.)

Enrique. ¡Calabazas!

Telesf. ¡Y bien gordas! ¡Si yo lo hubiera sabido!

Me compra usted una casa...
Enrique. ¡Hombre, veremos!
Teless. ¡Magnífico!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y MARIANA con un parte telegráfico.

MARIANA. Este parte telegráfico han traido para usted.

Telesf. ¿Para mí? ¡Hossanna! Venga. ¿Qué miro?

(Abre el parte y despues de leerlo cae sobre una silla completamente abatido.)

San Rafael!

Esto sólo me faltaba
para no escapar con bien.
Oigan ustedes y juzguen
si es ó no mi suerte infiel.
Casa incendio; quedar tejas;
yo tostaditis; Andrés.
¡Dia fatal! Arruinado,
en la calle, y sin mujer.
¡Pobrecillo! me da lástima.

Julia. ¡Pobrecillo! me da lástima.
Enrique Vamos, no se apure usted.
ahora vamos á Madrid
y que le empleen haré
en cualquier parte.

Telesf. Lo acepto. Enrique. Contando siempre con que...

(Señalando al público.)

TELESF. Yo acercarme á pedir... no, basta para que al revés lo tomen...

Julia. Llégate tú. Enrique. Corriente; me acercaré. Para cruzar la vía del matrimonio,

del matrimonio,
sin que descarrilemos
ni haya trastornos,
sólo nos falta,
que tú galante otorgues
una palmada.

FIN DEL MIGHETE

CATÁLOGO DE LAS OBRAS

propiedad del Sr. Calvacho, administradas por los señores Gullon é Hidalgo.

TITULOS.	AUTORES.	Precio.
EN UN	ACTO.	
À gusto de la tia	E. Navarro y Gonzalvo.	4 rs.
Al pie del precipicio	C. Calvacho	4
Amantes improvisados	J. Bergaño	4
Brahma	Sres. Gonzalvo y Prieto.	4
Cazar en su mismo soto	Gonzalvo y Prieto	A
Clelia	E. Prieto y Leon	Ž.
Contra seberbia humildad	J. Alba	4
Cesante y apaleado	A. Armengol Marqués.	4
Cantones domésticos	J. Alba	4
Cuál de los dos	E. Prieto	4
Deuda de sangre	J. Velazquez y Schez	4
Don Lesmes	M. Nogueras	4
El hijo de Don Damian	P. Escamilla	4
Estrella	J. Velazquez y Schez	4
El festin de Baltasar	J. Bergaño	4
El que espera desespera	E. Navarro y Gonzalvo.	4
El Diluvio	J. Velazquez y Schez	4.1
El rondador de Sevilla	J. Velazquez y Schez	4
El duende de palacio	J. Velazquez y Schez	4
El camino más corto	R. Solanz	4
Hipócrates y Galeno. (Zarz.)	C. Navarro y Castillo	4
La cruz roja en Alicante	J. Alba	4
La tea de la discordia	C. Calvacho	4
La casa en venta	V. Zaragozano	4
La novia ó la vida	C. Calvacho	
Llegar á tiempo	E. Navarro y Gonzalvo.	
La caza del elefante	J Velazquez y Schez	
La criada respondona	C. Calvacho	
Lazo de amor	C. Navarro y E. Prieto.	4.

La mujer de Putifar	J. Bergaño	4 rs.
Lucrecia Borges	F. Lopez Valois	4
Ladrones ladrones	J. Torres	4
La futura de mi tio	J. de Burgos	4
Muertos que resucitan	P. Escamilla	4
Peor que mi suegra	E. Navarro y Gonzalvo.	4
Pia y Flora	J. Bergaño	4
Por encontrar un pretexto	E. Ayustante	4
¿Quién es el otro?	N. N	4
Un lance de carnaval	J. Bergaño	4
Una tostada	C. Calvacho	4
Una hiena	P. Escamilla y J. Olier.	4
Una noche borrascosa	J. Velazquez y Schez	4
Un sí	J. Torres	4
Un enredo de amor	E. Prieto	4
Un dia fatal	E. Prieto	4
Un consejero de Estado	F. Lopez Valois	4
8	-	
EN DOS	S ACTOS.	
	26 27 11 1	
Curarse del mal de suegra	M. Vallejo	6
Dos Germanes δ	S. María Granés y	0
Entre Pinto y Valdemoro		6
El nido de la cigüeña	J. Bergaño	6
El avaro de su amor	M. Romero de Aquino.	6
¡Quién me compra un lio!	Lustonó y Mondejar	6
EN TRES Ó	MÁS ACTOS.	
Cazar en terreno propio	M. Nogueras	*8
El vizconde de Commarin	E. Zumel	8
El collar de esmeraldas	J. Aranaz	8
Los frailes de San Benito	J. Alba	8
Pasion de Jesús	J. Aranaz	8
Tapas y medias suelas	C. Calvacho	8
	a, authorities and	

AUMENTO à la Adicion de esta Galeria de 1.º de Abril de 1875.

	TiTULOS.	Actus.	AUTORES.	Prop. que corresponde
	COMEDIAS Y	, DR	AMAS	
	GOMEDING 1	DIE	1411410.	
	Cual de los dos	1 D). Enrique Prieto	Todo.
4	1 De mal en peor—c. o. p	1	Ramon Marsal))
3.	3 El hijo de mi amigo—j. o. p	1	Salvador Lastra	»
	El ramo de lilas	1	· N. N))
ŏ	3 Julianito—a. o. p	1	Baron de Cortes	»
	La futura de mi tio	1	Javier de Búrgos,))
	La muerte de Cervantes,	1 S	res. Ferrari, Macias y	
			Alvarez))
Ł	1 a. La noche triste—d. o. v	1	José Fuertes	»
3	2 ¡Los caribes!—j. o. p	1	Manuel Nogueras))
)	4 a. Providencias judiciales-j. o. p.	1	Ricardo de la Vega	»
,	4 ¡Se da dinero!—j. o. v,.,	1 S	res. Navarro y Navarro	1
•		,	Gonzalvo	»
5	1 ¡Siempre amigo!—j. o. p	1	Fuentes y Alcon))
4	2 Un dia fatal	1	Enrique Prieto))
5	- Line Jos Parelas C. C. Vivi	2	Fuentes y Alcon))
	La redencion del pecado, se-			
	gunda parte de los Pobres de	4	Morono y Olion	
)	Madrid—d. o. p	4	Moreno y Olier José María Anguita	»
-	nobo y envenenamiento	-12	Jose Maria Anguita	»
	ZARZU	ET A	3	
	ZARZU		3,	`
	Para una modista un sastre	,	Ricardo Caballero	Tibeo
	Bonito pan de boda—a. p	1 2		Libro.
	Donno pan de ooda—a. p,	2	Medel y Nieto	L.y M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerias de D. Alfonso Durán, Carrera de San Jerónimo, de D. Leocadio Lopez, calle del Cármen; de los Hijos de Fé, calle de Jacometrezo, 44, y de Murillo, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Administración Lirico-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta Administracion acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.